

XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2023.

Inconsciente y síntoma, la extraterritorialidad de la letra.

Pino, Silvia.

Cita:

Pino, Silvia (2023). *Inconsciente y síntoma, la extraterritorialidad de la letra*. XV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXX Jornadas de Investigación. XIX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. V Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional V Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-009/448>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ebes/Tea>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INCONSCIENTE Y SÍNTOMA, LA EXTRATERRITORIALIDAD DE LA LETRA

Pino, Silvia
Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

Enmarcada entre dos referencias de Lacan, ubicaré mi pregunta por el nudo síntoma - inconsciente. En el texto “subversión del sujeto” Lacan diferenciando el deseo Freudiano de la *Begierde* hegeliana -en donde la verdad es inmanente a la realización del saber-, señala: “Es aquí donde Freud vuelve a abrir, a la movilidad de donde salen las revoluciones, la juntura entre verdad y saber” Esta frase es retomada en un texto bisagra respecto de su última enseñanza como es *Lituratierra*. “Opongo a su habilidad (la del ejercicio del psicoanálisis) verdad y saber: en la primera de inmediato reconocen su oficio, mientras que es su verdad la que espero sobre el banquillo. Insisto en corregir mi tiro con un saber en fracaso: cómo se dice figura en el abismo, que no es fracaso del saber. Me entero entonces de que por ello se creen dispensados de dar prueba de saber alguno.” Allí, en la corrección del tiro la juntura abierta es entre saber y real.

Palabras clave

Saber - Verdad - Inconsciente - Síntoma

ABSTRACT

UNCONSCIOUS AND SYMPTOM, THE EXTRATERRITORIALITY OF THE LETTER

Framed between two Lacan references, I will locate my question about the symptom-unconscious knot. In the text “subversion of the subject”, Lacan differentiates the Freudian desire from the Hegelian *Begierde* -where the truth is immanent to the realization of know-, he points out: “It is here where Freud reopens, to mobility where revolutions come from, the junction between truth and know” This phrase is taken up again in a pivotal text regarding Lacan’s last teaching such as *Lituratierra* “I oppose their ability (that of the exercise of psychoanalysis) truth and know: in the first they immediately recognize their trade, while it is their truth that I wait on the bench. I insist on correcting my shot with a know in failure: how do you say figure in the abyss, which is not a failure of know. I then find out that for this reason they believe they are excused from giving proof of know any.” There, in the correction of the shot the open joint is between know and real.

Keywords

Know - Truth - Unconscious - Symptom

Enmarcada entre dos referencias de Lacan, ubicaré mi pregunta por el nudo síntoma - inconsciente.

En el texto “subversión del sujeto” Lacan diferenciando el deseo Freudiano de la *Begierde* hegeliana -en donde la verdad es inmanente a la realización del saber-, señala:

“Es aquí donde Freud vuelve a abrir, a la movilidad de donde salen las revoluciones, la juntura entre verdad y saber”[1]

Y el modo en que entiendo, esta frase es retomada en un texto bisagra respecto de su última enseñanza como es *Lituratierra*.

“Opongo a su habilidad ?(la del ejercicio del psicoanálisis)? verdad y saber: en la primera de inmediato reconocen su oficio, mientras que es su verdad la que espero sobre el banquillo. Insisto en corregir mi tiro con un saber en fracaso: cómo se dice figura en el abismo, que no es fracaso del saber. Me entero entonces de que por ello se creen dispensados de dar prueba de saber alguno.”[2]

En *Lituratierra*, Lacan retoma el señalamiento sobre la hiancia entre saber y verdad, pero el acento está puesto en lo que llama “la corrección de su tiro” ubicando, el estatuto de “saber en fracaso” a diferencia del “fracaso del saber”. Allí, en la corrección del tiro la juntura abierta es entre saber y real.

Antecedentes Freudianos

La obra de Freud nos enseña la dignidad conceptual de preservar lo heterogéneo, y ubicarlo en la clínica cómo la experiencia en sus límites. Ubica los límites del saber y en ese lugar aparece la pregunta por los modos de afectación de la pulsión más de la interpretación.

En el texto “Recordar, repetir y Reelaborar” ubica la repetición de un grupo de procesos psíquicos que como actos puramente internos se pueden oponer a los recuerdos, las fantasías, los procesos de referimiento. Estos se repiten {*agieren*} en la cura. Del “*hacer recordar*” al “*hacer repetir*” como indicación de su nueva técnica para convocar a “*un fragmento de vida real*”, que no en todos los casos puede ser inofensivo y carente de peligro y que está en el nudo del empeoramiento durante la cura (lo que a partir de la segunda tópica será la problemática de pulsión de muerte y la reacción terapéutica negativa).

¿Cuál es el estatuto de esos fragmentos de vida real {*stück realen lebens*} que se convocan y su relación con la repetición? La emergencia de este fragmento (lo plantea en singular) es una anticipación del ello de su segunda tópica ya que ninguno de los fenómenos de la psicopatología cotidiana son sus referentes.

Tomar este fragmento como antecedente permite iluminar las operaciones del final del análisis respecto de la resistencia como testimonio de lo real.

Se trata del *factor cuantitativo* de “Análisis terminable e interminable” y su articulación con un elemento simbólico, elemento que parece ser heterogéneo de las representaciones psíquicas susceptibles de articulación en una cadena. Eso entiendo que es la diferencia que señala Freud al darle estatuto de “fragmento”. La experiencia de un psicoanálisis va a tener como referencia desde 1914 a esta *otra realidad* que en Freud no tiene estatuto de realidad psíquica. Es lo que él llama *ese otro grupo de procesos psíquicos que como actos puramente internos* uno puede oponer a las fantasías y que deben ser considerados de modo separado en su relación con el olvidar y el recordar.

¿Podemos decir que la resistencia, articulada a los fragmentos de vida real, es un nombre de lo real fuera de sentido en la última enseñanza de Lacan[3]?

Entiendo que cuando Lacan señala que Freud abre la juntura entre saber y verdad se refiere a esta operación de distinguir el inconsciente-cadena de representaciones como saber; de la presencia de estos *fragmentos* soporte de la resistencia -como lo irreductible a lo simbólico-.

Para seguir el rastro del elemento heterogéneo al inconsciente saber, hay que subrayar la dimensión resistencial en el síntoma. Dimensión que en de los inicios de Lacan, está velada por la prevalencia de lo simbólico en su conceptualización del síntoma como metáfora.

En Freud podemos hablar del síntoma como *autoerotismo ampliado*[4] una fórmula paradigmática como “*modalidad de satisfacción que el síntoma aporta*” y que sitúa dos dimensiones del síntoma, en donde se dirige al Otro a la vez que se vasta solo.

Un segundo momento en relación al síntoma sitúa su *extraterritorialidad*[5] como el elemento que la homeostasis del principio del placer no reabsorbe y se manifiesta como exigencia de satisfacción irreductible, no influyente, de la moción singular del ello. Freud debe construir en “Inhibición, síntoma y angustia” los argumentos que hacen de la exigencia de satisfacción un peligro. Argumento que le permite justificar la puesta en marcha de la defensa. La exigencia pulsional no es en sí misma un peligro, sino que esta idea justifica el tratamiento que produce la neurosis de la exigencia anudada al cuerpo[6] por presentarse como *Unheimlich*. El síntoma toma el estatuto sustituto de una satisfacción interceptada, y degradada a síntoma[7].

Podemos reconocer un hilo conceptual que va desde el *fragmento de vida real* a la *extraterritorialidad* del síntoma.

Lacan y la garganta de Irma

En la garganta de Irma[8] podemos reconocer el nudo donde el saber inconsciente linda con lo desconocido, el agujero del Otro. Se revela una verdad que aquí está ligada a la angustia y no al inconsciente, una verdad frente a la cual las asociaciones se detienen. La expresión de Lacan es “el abismo del órgano feme-

nino del que sale toda vida, como el pozo sin fondo de la boca por el que todo es engullido (...)”[9] resuena inevitablemente con el mito del *Tonel de las Danaides*[10] al que recurre para situar la fuga del sentido. En el punto de torsión del sueño donde Freud se encuentra con el envés del espejo, Lacan ubica “la aprehensión de un real último (...) más allá de toda mediación imaginaria o simbólica”. Una experiencia privilegiada con “un más allá de la intersubjetividad”[11].

Lacan aún no cuenta con sus propios tres, real- simbólico- imaginario, pero ya están en una sospecha en lo que será su respuesta al sueño Freudiano.

Es claro que aquí la verdad es *extima* al saber inconsciente, y se conecta con éste por el agujero de la angustia. Agujero que devendrá S(A), uno de los matemáticos más iluminador de su enseñanza, al que finalmente Lacan nombrará en 1976 como una letra propia.

“No veo por que me he arriesgado a escribir ese S(A); este no es un matemático, es una cosa completamente de mi estilo; (...) Eso no quiere decir, a pesar de todo, que yo no soy responsable de cierto número de salidas de letras que se parecen mucho a unos matemáticos (...)”[12]

Siguiendo la pista de la angustia en el seminario 10, y habiendo situado el *das Ding* como lo real y *extimo*[13], Lacan ubica dos caras en el síntoma tributarias del *autoerotismo ampliado* Freudiano.

“(…) el síntoma no puede ser interpretado directamente, se necesita la transferencia, o sea la introducción del Otro”

“No forma parte esencial de la naturaleza del síntoma que deba ser interpretado (...) lo que el análisis descubre en el síntoma es que el síntoma no es llamada al Otro, no es lo que muestra al Otro. El síntoma en su naturaleza, es goce, no lo olviden, goce revestido, sin duda, *untergebliebene Befriedigung*, no los necesita a ustedes como el *acting out*, se basta a sí mismo”[14] Aquí la cara de goce del síntoma, cara refractaria al Otro y parte esencial de su naturaleza ubica la dimensión de verdad en la fijación.

La segunda lectura sobre la subversión de la operación analítica conduce a separar el goce del saber. Si bien esta operación está en la clínica de Freud es Lacan quien la formaliza; su objeto *a* es el nombre de la imposibilidad de que el goce sea íntegramente reabsorbido en el saber.

Lacan realiza una particular crítica a Freud diciendo que es él, Lacan, el que recoge el objeto con el que Freud se agarra, “el desecho, el pequeño resto, lo que detiene todo”. Freud “se niega a ver en la verdad, que es su pasión, la estructura de ficción que está en su origen” Y parece entonces volver al sueño de “la garganta de Irma”, lo que a Freud se le escapa es lo que falta en su discurso y que espera que le venga de una mujer, una mujer que lo diga todo... ¡que abra bien la boca! “Ante lo que se detiene Freud, es ante el problema de toda mentira sintomática”[15]

Aporías

En esta perspectiva, en la enseñanza media de Lacan, el síntoma representa “el retorno de la verdad en la falla del saber”[16], un modo posible de leer la fijación de la pulsión Freudiana.

Lo interesante es que empieza a recuperarse la doble dimensión del inconsciente, la cadena que insiste y su complemento en la resistencia. La transferencia revela su operatividad de como artificio de conexión.

El las “aporías” del Seminario “De un Otro al otro” Lacan ubica la experiencia analítica como lo que “demuestra que, debido a un lazo con lo que permite la emergencia del saber, el goce está excluido, el círculo se cierra. Esta exclusión solo se enuncia por el sistema mismo en la medida en que es lo simbólico. Ahora bien, de este modo el goce se afirma como real último del funcionamiento del sistema mismo que lo excluye. De ninguna parte, helo aquí de nuevo en todos lados por esta exclusión misma que es todo aquello por lo que él se realiza. A esto se consagra nuestra práctica allí donde tratamos con el síntoma, a develar, a desenmascarar la relación con el goce, que es nuestro real en la medida en que está excluido”[17].

El *hablanteser* extrae de la verdad opaca del síntoma una satisfacción como suplencia. La satisfacción sustitutiva en el descubrimiento Freudiano, que es formalizada por Lacan en las aporías de la lógica como “lo que hay” en el lugar del “no hay”. Momento en la enseñanza de Lacan de la pluralización de los goces en donde se goza del síntoma porque no hay relación sexual. En Freud eso tiene el nombre de “no hay satisfacción plena de la pulsión”, “no hay felicidad” y en Lacan se escribe en una fórmula “no hay relación sexual”

Lacan recupera de la clínica Freudiana el valor subversivo de desenmascarar la relación del saber con la verdad. En el campo del saber la verdad miente. Mientras que en el síntoma “por el goce la verdad encuentra como resistir al saber”[18].

La formalización la da la escritura de los cuatro discursos. En el discurso, que se pone en forma como el discurso del analizante, en el lugar de la verdad está ese pequeño objeto que como decía Lacan detiene la marcha y frente al cual el saber es impotente. Un discurso que se ordena no por el sujeto padeciente, que lo comanda, sino por lo que es puesto en el lugar Otro, el síntoma como S1.

La corrección de su tiro: juntura entre saber y real

Saber en fracaso, que no es fracaso de saber, señala Lacan en la dirección de la fuga del sentido como “sentido del sentido”. La fuga del sentido es una propiedad de estructura del sentido, eso constituye lo real del lenguaje.

En *Lituratierra* el límite de lo simbólico, lo real de lo simbólico, se verifica allí donde el significante se diferencia de la letra.

La letra comparte con lo real no tener efecto de sentido, es el real en el que se desemboca por el impasse de la formalización, en tanto saber en fracaso.

Lacan lo demuestra con las paradojas de la lógica matemática pudiendo así prescindir del sentido imaginario, y desembocar en lo indecible como límite, en consonancia con el teorema de Gödel sobre lo indecidible y el número no numerable de Cantor.

Para la ciencia lo que resiste a la formalización, la incertidumbre, es una exterioridad como punto de fuga. El anhelo científico, es reducir toda incertidumbre, acontecimiento imprevisto a un número que permita conseguir lo exacto, lo neutral. La ciencia no soporta el equívoco, por eso requiere de un significado unívoco, fijo, y ese es el fundamento de su ideología de amo.

Lituratierra termina con una frase que sitúa el *impasse* mismo “Una ascesis de la escritura me parece que solo puede pasar si alcanza un ‘está escrito’ por el que se instauraría la relación sexual”[19]

Es desde esta perspectiva, que la función de la escritura y el uso que le está destinado a la letra en la clínica psicoanalítica debe inscribirse en una topología de *extimidad*.

Es necesario para Lacan un salto, salto que es posible con su concepto de letra como fuera de sentido, salto en el que pierde definitivamente la referencia de la ciencia positivista, hasta llegar a decir en *Palabras sobre la histeria*, “Que el psicoanálisis no sea una ciencia, eso va de suyo, es incluso exactamente lo contrario”[20].

Es un dato a subrayar que en todo el texto de *Lituratierra* no aparezca la palabra pulsión. Si seguimos el desarrollo de J-A Miller en “La fuga del sentido”, el goce aparejado a la pulsión es lo que hace de la letra una significación, que podemos nombrar como letra de goce, un “está escrito” que tiene la temporalidad del pasado anterior, “(...) lo escrito no es primero sino segundo respecto de toda función del lenguaje”[21]. La función de la escritura es; lo que de lo simbólico como enjambre puede extraerse como letra. Esta operación de escritura es una operación contingente que deviene necesaria por la repetición.

Pulsión y letra van de la mano, quizá podamos leer hay un deslizamiento del concepto de pulsión al concepto de letra en este texto.

El inconsciente de las formaciones del inconsciente no nos permite llegar a esa otra dimensión que Lacan indaga en *Lituratierra*, necesitamos situar el síntoma letra, el que se diferencia del resto en el punto donde muestra no la insistencia de un saber inconsciente, sino “la cara esencial de su naturaleza (...) goce revestido”[22].

Lacan busca en la escritura de la letra un efecto que sea real, que tiene su germen en: el significante en lo real en el límite de lo simbólico[23], en el significante insensato de imperativo superyoico[24], en los significantes asemánticos[25].

El Seminario *Les Non-Dupes Errent o Les Noms Du Père* indica que es un error considerar que los significantes se encadenan postulando que no hay cadena más que la que fuerza el descifrado.

“el lenguaje es un efecto de lo siguiente: de que hay significativo Uno.

Pero el saber no es la misma cosa. El saber es la consecuencia de que hay otro, con lo cual hacen dos en apariencia...no forman cadena, aun cuando yo lo he dicho.”[26]

Para situar un punto que llama pivote de aquello en lo que entiendo hablar como analista “yo no descubro la verdad, la invento”.

En un desarrollo muy apegado a su lectura de Freud vuelve a ubicar la diferencia entre el Freud clínico, que se encuentra con “el eso no marcha”, y la por otro lado la creencia Freudiana en la verdad inconsciente. Lacan señala, a partir de ahí, dos estatutos para la verdad: la verdad que pica y la verdad del inconsciente. La verdad que pica solo pudo volver entrar con “el malentendido, la cosa imprevista, la cosa que no se sabe que hacer...salvo decir que es preciso reducirla”[27] Genial ironía de Lacan para advertirnos de cuál es el antídoto del nombre del padre ante lo real.

Sin antídotos... hacer valer la letra como signo en tanto un signo es eso que resiste a cualquier intento de interpretación “es lo que es y nada más”. El signo, para indicar el peso real de algo, del síntoma como signo de lo real en tanto indica algo a alguien.

NOTAS

[1] Lacan, J., “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano”, *Escritos 2*. Bs As., Siglo XXI, p. 782.

[2] Lacan, J., “*Liturierra*”, *Otros Escritos*, Bs As., Paidós, p.21.

[3] Para delimitar el período de “la última enseñanza de Lacan”, tomaré los siguientes binomios: los conceptos verdad-real y la diferenciación de las categorías goce fálico-goce suplementario. Situó en *El Seminario 20 “Aún”*, un salto abductivo en los desarrollos Lacanianos.

“Lo real no puede inscribirse sino con un impase de la formalización” (Capítulo VIII, p.112).

Ya no se trata del goce traumatizado y negativizado por la castración sostenido en las variaciones del objeto *a*, sino de un nuevo régimen de goce que no entra en la significación fálica.

[4] Freud, S., “Conferencias de introducción al psicoanálisis. 23ª conferencia. Los caminos de la formación de síntoma”, *Obras completas*, tomo XVI, Buenos Aires: Amorrortu ed, p. 334.

[5] Freud, S., “Inhibición, síntoma y angustia”, *Obras completas*, tomo XX, Buenos Aires: Amorrortu, p. 93.

[6] *Ibid*, p. 120.

[7] *Ibid*, p. 91.

[8] Freud, S., “La interpretación de los sueños”, *Obras completas*, Tomo IV, Cap. II, Buenos Aires: Amorrortu ed.

[9] Lacan, J., “*El Seminario, libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*”, Bs As: Paidós, p. 249.

[10] Lacan, J., “Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los escritos”, *Otros Escritos*. Bs As: Paidós, p. 579.

[11] Lacan, J., “*El Seminario, libro 2. El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica*” *op. cit.*, p. 265.

[12] Lacan, J., Discurso de clausura de las Jornadas de 1976 de la Escuela Freudiana de París “Los matemáticos del psicoanálisis” (inédito).

[13] Lacan, J., “*El Seminario, libro 7. La Ética*”, Bs As: Paidós, cap. 4 y 11.

[14] Lacan, J., “*El Seminario, libro 10. La Angustia*”, Bs As: Paidós, p. 139.

[15] Lacan, J., “*El Seminario, libro 10. La Angustia*”, *op. cit.*, p. 143.

[16] Lacan, J., “Del sujeto por fin cuestionado” *en Escritos 1*, Siglo XXI, p. 225.

[17] Lacan, J., “*El Seminario, libro 16 De un Otro al otro*”, Bs As: Paidós, p. 297.

[18] Lacan, J., “Del psicoanálisis y sus relaciones con la realidad” *en Otros Escritos*, Paidós, p. 378.

[19] Lacan, J., “Liturierra”. *En Otros escritos*. Bs As: Paidós, p. 28.

[20] Lacan, J., “Palabras sobre la histeria” (inédito).

[21] Lacan, J. “*El seminario. Libro 18. De un discurso que no fuera del semblante*”. Bs As: Paidós, p. 59.

[22] Lacan, J., “*El Seminario, libro 10. La Angustia*”, *op. cit.*, p. 139.

[23] Lacan, J., “*El Seminario, libro 3. Las psicosis*”, Bs As, Paidós, p. 201.

[24] *Ibid*.

[25] Lacan, J., (1972) “*El Atolondradicho*”, *en Otros Escritos*. Buenos Aires: Paidós.

[26] Lacan, J., Seminario 21. Les Non-Dupes Errent ó Les Noms Du Père. Clase del 4/12/73 (Inédito).

[27] *Ibid.*, clase del 19-3-74.

BIBLIOGRAFÍA

Eco, U. (2014). Decir casi lo mismo. Debolsillo.

Freud, S. (1899). La interpretación de los sueños, *En Obras completas* (Vols. IV y V). Amorrortu editores.

Freud, S. (1914). Recordar, repetir y reelaborar, *en Obras completas*, (tomo XII pp. 145-158), Amorrortu editores.

Freud, S. (1915). Lo inconsciente, *En Obras completas*, (tomo XIV pp. 153-214), Amorrortu editores.

Freud, S. (1926 [1925]). Inhibición, síntoma y angustia, *En Obras completas*, (tomo XX pp. 71-164), Amorrortu editores.

Freud, S. (1937). Análisis terminable e interminable, *En Obras completas*, (tomo XXIII pp.211-254), Amorrortu editores.

Freud, S. (1937). Construcciones en análisis, *En Obras completas*, (tomo XXIII pp.255-270), Amorrortu editores.

Freud, S. (1940 [1938]). Esquema del psicoanálisis, *En Obras completas*, (tomo XXIII pp.133-210), Amorrortu editores.

Freud, S. (1950). Proyecto de psicología. *En Obras completas* (Vol. I, pp. 323). Amorrortu editores.

Hanns, L. A. (1996) Diccionario de términos alemanes de Freud. Editorial Langenscheit.

Lacan, J. (1964). Del trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. *En Escritos 2* (pp. 809-812). Siglo XXI.

Lacan, J. (1964). El Seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós.

Lacan, J. (1968-1969). El Seminario, libro 16 De un Otro al otro. Editorial Paidós.

- Lacan, J. (1971-1972). El Seminario, libro 19. ...o peor. (Gerardo Arenas, trad.). Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1972). El Atolondradicho. En Otros Escritos (pp. 473-522). Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1972-1973). El Seminario, libro 20. Aun. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1974). Introducción a la edición alemana de un primer volumen de los escritos. En Otros Escritos (pp. 579-586). Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1974). La tercera. En Intervenciones y textos 2. (pp.73-108). Editorial Manantial.
- Lacan, J. (1974-1975). El seminario 22. RSI. (inédito).
- Lacan, J. (1975-1976). El seminario, libro 23. El sinthome. Editorial Paidós.
- Lacan, J. (1976). El Seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une bévue's aile à mourre. Clase del 17 de Mayo de 1976. Manuscrito no Publicado.
- Lacan, J. (1976). Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11, En Otros Escritos (pp. 261-300). Editorial Paidós.
- Miller, J. A. (1999). La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica. Editorial Paidós.
- Miller, J.A. (2010) Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques Alain Miller. Paidós.
- Miller, J. A. (2013). Piezas Sueltas. Editorial Paidós.
- Miller, J. A. (2018). Del síntoma al fantasma. Y retorno. Editorial Paidós.
- Miller, J. A. (2019). Causa y Consentimiento. Editorial Paidós.
- Pino, S. (2012). La represión primaria, su relación con la política del final de la cura. En Memorias VI Congreso Internacional de Investigación. Facultad de Psicología. UBA.
- Pino, S. (2012). Síntoma-castración: autoerotismo ampliado y extraterritorialidad. En Delgado: Construcción de los conceptos psicoanalíticos. Editorial JVC.
- Pino, S., Crivelli, M., Cordoba, M., Dedovich, N., Lonardi, V., Pinnola, N., y Varga, L. (2012). ¿Rectificar la represión primaria - Urverdrängt?. En O. Delgado (ed.). Huellas Freudianas en la última enseñanza de Lacan. Grama Ediciones.